



0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20

7 400 40

Safe

EL TRIUNFO DE ESPAÑA.

EL TRIUNFO DE ESPAÑA.<sup>2</sup>

con los discursos de don Juan Manuel Espinosa.

SEGUNDA EDICION



BRITISH MUSEUM  
LONDON

Spec.	C
Number	001
Volume	084 (10)

EL TRIUNFO DE ESPAÑA

1808

EL TRIUNFO DE ESPAÑA.<sup>2</sup>

por los señores de España

---

---

SEGUNDA EDICION



EL TRIUNFO DE ESPAÑA.



R. 19192

# EL TRIUNFO DE ESPAÑA.

---

ODA.

*Por don Cárlos de Beramendi y Freyre,  
benemérito de la patria en grado eminente y  
heroyco, intendente de los reales exércitos,  
entre los arcades de Roma Filalbo Egineo,  
&c.*

SEGUNDA EDICION

*nuevamente corregida.*

---

---

CON LICENCIA.

Granada: en la oficina de don Manuel Moreno.

1815.



*Llorca*

24 SETI. 91

R. 11115

EL TRIUNFO DE ESPAÑA.

Biblioteca Universitaria
GRANADA
Colección <u>C</u>
Estante <u>9</u>
Número <u>53(10)</u>

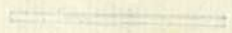
ODA.

Por don César de Haro, autor  
 del presente de la patria en todo momento y  
 siempre, interceder de los reales cédulas,  
 ante las Cortes de León, Toledo y  
 Co.



SEGUNDA EDICION

numerosa corrección

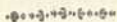


Granada: en la oficina de don Manuel Moreno,  
 1812.

SA 2111



## ADVERTENCIA.



*Esta oda la leyó su autor, como censor de la real sociedad Económica de Amigos del Pais de Granada, en el acto público de repartimiento de premios generales, celebrado por este cuerpo patriótico el 30 de Mayo de 1815, dia del señor don FERNANDO VII, rey de España y de las Indias.*

ADVERTENCIA.

Este libro se halla en venta como curso de la real academia de ciencias de San Carlos de Patate-Guaranda, en el acto publico de repartimiento de premios generales, celebrando por este motivo patronato el go. de Mayo de 1815, del señor don Fernando VII, rey de España y de las Indias.

ODA.

*Salve læta dies : meliorque revértere semper.*

OVIDII.

¡No hay vivir sin honor ! Este fue el eco,  
Que cruzando los campos castellanos  
Desde Pirene á la ciudad de Alcides,<sup>2</sup>  
En el cóncavo hueco  
De las hondas cavernas , en los llanos  
A una retumbó , quando insolente  
Y valido de ardides,  
El galo prepotente  
Osó pisar con implacable saña  
Los belicosos términos de España.

No hay mas vivir, no mas: y en un momento,  
Qual rápido y furioso torbellino,  
Que arrasa, y tala, y troncha, y atropella.

Quanto estorva su raudo movimiento,  
 Hasta que al fin se estrella  
 En el riscoso monte,  
 Y opaco anubla el férvido horizonte;  
 Así el pueblo beligero de España,  
 A guerra injustamente provocado,  
 Guerra grita, con hórrido alarido;  
 Guerra, guerra, y no mas, do quier se escucha.  
 Crece el tropel, aumentase la saña,  
 Y acá y allá, furioso, decidido,  
 Apréstase á la lucha.

Era pasado ya el funesto dia,  
 En que los opresores insolentes  
 El consuelo en FERNANDO nos llevaron;<sup>s</sup>  
 Y con mentida faz y astucia impia  
 Al inocente pueblo concitaron:  
 Y rotos los valientes,  
 Que opusieran su pecho diamantino  
 A la vil opresion; yermas las calles  
 De la imperial Ciudad;<sup>4</sup> de horror cubiertas  
 Y de sangre regadas  
 De mil y mil impávidos varones,  
 En odio eterno y en venganza ardian  
 Todos los corazones.

¡Ay quanto horror, y luto, y llanto vieron  
 Los ojos aquel dia!  
 ¡Dia fatal; jamas, jamas borrado  
 De la memoria mia!...<sup>s</sup>  
 Qual rayo desgajado  
 De tormentosa nube,  
 Que al desprenderse atruena, ruge, y brama,  
 Así el carro de Marte furibundo  
 Rechina, estalla, inflama,  
 Y en remolino el polvo al cielo sube,  
 Y estremécese el ámbito del mundo.

A su diestra sentada  
 La implacable Venganza,  
 Blandiendo va la ponderosa lanza;  
 Y con voz esforzada,  
 La torva vista en derredor girando  
 Por los confines de la heroyca España,  
 La quadriga ostigando  
 Del tremebundo hermano de Belona,  
 Ardiendo en ira y saña,  
 Guerra, guerra sin fin, guerra pregona.

En gruesos pelotones  
 A las armas se arrojan á millares

Los que fogosos combatir desean:  
 Cálense capacetes, morriones;  
 Cíñense fuertes petos y espaldares;  
 Los penachos y plumas colorean,  
 Y por el ayre ondean  
 Lucidos estandartes y pendones:  
 Yelmos, celadas, cascos, y cimeras,  
 Corazas, y lorigas refulgentes  
 Briosos aperciben,  
 Y desplagan mil bélicas vanderas.  
 Embrazan el paves, toman la lanza,  
 La espada empuñan y la atroz cuchilla:  
 Del cañon al horrisono estampido  
 Rugen los vientos y retiembla el suelo;  
 Y la bizarra gente de Castilla  
 Lleva al campo enemigo el luto, el duelo.

La bélica señal el pecho inflama,  
 Y qual fiero torrente desbordado  
 Así la hueste del contrario ayrado  
 Se extiende y se derrama.  
 La tierra cubren mil y mil guerreros;  
 Tala los campos la enemiga gente,  
 Y bárbaros y fieros  
 En la casta doncella, el inocente,

El decrepito anciano,  
Esgrimen la segur con cruda mano.

Ya vengados los hijos de Barcino<sup>6</sup>  
Por sus hermanos en el Bruc estaban,<sup>7</sup>  
Y en todas las comarcas de la Iberia  
Al enemigo atroz escarmentaban.<sup>8</sup>  
Pero ellos prevalidos  
Del arte y la pericia,  
Con ejércitos fuertes y aguerridos,  
La planta osada mueven hacia el Bétis;<sup>9</sup>  
Ansiando su codicia  
El espacio abarcar de la ancha Téthys.<sup>10</sup>

Formidables phalanges y esquadrones,  
Con arrogancia extraña,  
Del Guadiál en la ribera amena<sup>11</sup>  
Tremolan ya estandartes y pendones;  
Creyendo ser triunfantes en España  
Si en Austerlitz y en Jenna.

Yo los vi... ¡Quán sedientos  
De sangre, ardiendo en saña,  
Chocar contra las haces inexpertas  
De los bravos de España!



¡O dulce amor de patria! ¡Qué portentos  
 Obraste en aquel día! . . .  
 Yo vi la fuerte hueste desbandada  
 De veinte mil guerreros,  
 De Baylen en los campos debelada  
 Rindiendo sus aceros.<sup>12</sup>

Vuela el infausto anuncio presuroso  
 Al regio alcázar, que el Henáres baña,  
 Y el pérfido orgulloso,  
 Usurpador del trono de la España,  
 De pánico terror henchido el pecho  
 Mal su grado abandona  
 El palacio, la pompa y la corona.<sup>13</sup>

No le es dado á mi númen  
 El cantar los encuentros obstinados  
 Y combates reñidos,  
 Que mil á mil desde este instante fueron;  
 Y en que ya vencedores, ya vencidos,  
 Pero siempre esforzados,  
 Los hijos de Pelayo  
 De inmarcesible lauro se cubrieron.  
 Decidlo vos, ó Náyades hermosas  
 Del Miño, Duero y del ameno Turia,



Del Tajo, del Segura y Guadiana;  
Decid cuál se estalló la altiva furia  
De las contrarias huestes orgullosas  
En su márgen lozana.

¿Visteis el Ebro rápido y copioso  
Y el Ter y el Francolí correr teñidos  
De sangre de heroes mil al mar undoso?  
¿No escuchásteis los míseros plañidos  
De la ciudad de Augusto,<sup>14</sup>  
Admiracion y susto  
De las phalanges fieras,  
Atrozmente dos veces invadida,  
Rendida sí, pero jamas vencida?

¿No visteis las ciudades,  
Las aldeas, los montes herizados  
Y los pechos desnudos y esforzados,  
Servir de baluarte  
Contra los choques del poder y el arte?  
¿Quántas, sin fuertes muros,  
Sepulcro á miles de enemigos dieron  
Cabe sus torreones mal seguros? . . .  
Rosas, Ciudad-Rodrigo, Tarragona,  
Hostalrrich y otras mil. . . . y tú, Gerona,  
¡Mísera! combatida

De treinta mil guerreros prepotentes,  
 Y solo ¡ay! defendida  
 Por quatro mil valientes :  
 Yo te vi resistir como la roca,  
 Que ni el ábrego duro  
 Ni el fiero mar derroca,  
 Tres lunas y otras tres... Yo vi tu muro,  
 De siete horribles brechas horadado,  
 Mil veces asaltado,  
 Mil veces defendido,  
 Rechazar al contrario encarnizado;  
 Y contigo lloré, ciudad ilustre,  
 Lloré tu desventura,  
 Y ahora lloro tambien.<sup>15</sup> El hambre fiera  
 Mas estragos hacia que la espada;  
 La ciudad desolada,  
 Sin víveres, sin gente, sin abrigo,  
 Cayó al fin :: no vencióla el enemigo.<sup>16</sup>

Entretanto los fieros lusitanos,  
 Del rayo de la guerra conducidos  
 De la grande Albion; con los britanos,<sup>17</sup>  
 Burlaban de Massena la arrogancia;<sup>18</sup>  
 Y luego á los de España reunidos  
 En los campos de Albuera,

Pisar los vi de la orgullosa Francia  
La soberbia altanera.<sup>22</sup>

Badajoz y los campos de Castilla  
Triunfantes los miraron,  
Y las aguas del Tórnes se pararon,  
Quando cabe su orilla  
En Arapiles con valor y ciencia  
Las légiones mas fuertes derrotaron.<sup>23</sup>  
Búrgos despues los admiró constantes,<sup>24</sup>  
Hasta que al fin triunfantes  
En Navarra y Vitoria,  
Clavaron sobre el alto Pirinéo,  
Con mengua de la Francia,  
El brioso pendon de su trofeo.<sup>25</sup>  
¡Loór y eterna gloria  
Al heroe britano,  
Que al español, ingles y lusitano  
Conduxo á la victoria! . . . .

¿Qué te falta ya, España? ¿Qué deseas?  
¿Por qué sobre el laurel adormecida,  
De lúgubre cipres la sien ceñida,  
Ni aun en el vencimiento te recreas?  
¿Lloras los que impertérritos finaron?



¿Tus hijos lloras? ... ¡ Ah , mísera España !  
 Los hados su rigor aun no aplacaron.  
 ¿No escuchas en el monte y la cabaña  
 El triste trovador, que en voz doliente,  
 La destemplada cítara sonando,  
 El caso cuenta á la española gente  
 Del cautiverio infausto de FERNANDO?:::

¿ Pero qué rumor nuevo el ayre hiende?  
 ¡ O Dios! ¿ Qué es lo que veo?  
 ¡ El es! ... No hay duda: él es, que ya desciende  
 Del alto Pirinéo.<sup>2s</sup>  
 El cielo compasivo  
 Nos le vuelve otra vez. Heroyca España,  
 Ya se acabó tu afan; el hado esquivo  
 Mitigó su rigor , calmó su saña.

Guia su planta excelsa  
 La antorcha refulgente  
 De la sagrada Religion cristiana,  
 Unico valladar contra el torrente  
 De los furiosos males,  
 Que aquejan á los míseros mortales;  
 Y el digno sucesor de Recaredo,  
 Compasivo, piadoso

Y con semblante ledo,  
 En hospitales, cárceles y hospicios  
 Consuela al infeliz menesteroso.<sup>4</sup>  
 Cierra el templo de Jano<sup>5</sup>  
 Con bienhechora mano,  
 Y al rechinar de sus cancelas fuertes  
 Huye aterrada la infernal caterva,  
 Que al globo envuelve en confusion y en muertes.  
 Abrese el sabio templo de Minerva,  
 Que Apolo rubicundo  
 Seis veces en su curso vió cerrado  
 Por el brazo ominoso y furibundo  
 De Mavorte irritado.  
 Las ciencias y las artes,  
 Hijas de la alma Paz, tornan de nuevo  
 A habitar el heroyco suelo hispano.  
 Se ve por todas partes  
 La agitacion fabril del artesano,  
 Y vuelven los licéos  
 Sus cátedras á abrir, y se renuevan  
 Academias, gimnasios y muséos.

¡O ilustre Sociedad! ¡Y qué gozosa  
 En el dia plausible de Fernando,  
 Despues de tanto afan y desconsuelo,

A tus tareas útiles tornando,  
 Fomento das al granadino suelo!  
 Tu mano generosa  
 Premios reparte al útil artesano,  
 Al colono instruido,  
 Al industrioso, á la infeliz cuytada,  
 Que de la corrupcion víctima fuera  
 Al ocio abandonada. . . .  
 La educacion primera  
 Del párvulo inocente,  
 Que es la piedra angular de los estados,  
 Que aspiran á ser fuertes é ilustrados,  
 Es por tu zelo ardiente  
 Premiada y distinguida.  
 Nuevo ser, en tu escuela, nueva vida  
 Cobran las artes bellas;<sup>26</sup>  
 La morvidez y gusto en la Pintura  
 Emulan la verdad de la Escultura,  
 Y el estudio de exâcta Geometría  
 Dirige la armonía  
 De la noble y grandiosa Arquitectura.

Ninfas del Dauro y del Genil pomposo,<sup>27</sup>  
 Entonad tiernos himnos de alegría,  
 Y con acento dulce y sonoro

Celebrad este día;  
 Y de encima enlazada  
 Texed mural corona,<sup>28</sup>  
 Y ornad la sien con ella  
 De los ilustres hijos de Granada,  
 El defensor heroyco de Gerona<sup>29</sup>  
 Y el de Ciudad-Rodrigo  
 Nuestro digno consocio, nuestro amigo.<sup>30</sup>

¿Pero por qué de nuevo el clarín suena? <sup>31</sup>  
 ¿Será que fiera y llena de arrogancia  
 La Discordia, que á Francia  
 Ostiga y desordena,  
 Probar quiere otra vez nuestra constancia?  
 Bien: sea pues. Los dioses tutelares  
 De Daóiz y Velarde<sup>32</sup>  
 Los fastos abrirán de nuestra historia;  
 Todavía no es tarde,  
 Volémos á la gloria...

Musa, no mas: extiende ya tu velo  
 Sobre el hado fatídico y obscuro;  
 Quedarnos ha el consuelo  
 De gozar con la idea bonancible  
 De un bien seguro.

Que el lauro inmarcesible,  
 Que la España adquirió y el orbe admira,  
 Burlará de la Envidia el voraz diente....  
 Y yo entretanto colgaré mi lira  
 En el templo de Harpócrates prudente.<sup>33</sup>



## NOTAS.

<sup>1</sup>He escogido este título, porque el objeto de esta oda es el de poner á la vista de la sociedad Económica de Granada lo ocurrido durante la época en que sus útiles tareas estuvieron interrumpidas por la invasión francesa; y no puedo ménos de insinuar aquí, que solo el cargo de censor de la misma, y la especial comisión con que me ha honrado para presentar algun trabajo en este solemne dia, pudieran haberme hecho arrostrar el temor prudente que me ocupó al tratar de ensayar mi pluma en asunto tan superior á mis fuerzas.

<sup>2</sup>Ciudad de Alcides, CADIZ. La Mythologia coloca en su recinto una de las dos columnas de Hércules, á quien llamaron tambien Alcides por su abuelo Alcéo. Chompré, diccionario abreviado de la Fábula.

<sup>3</sup>Salió de Madrid para Francia, pérfidamente engañado, el señor don FERNANDO VII DE BORBON, rey de España y de las Indias, el dia 10 de Abril de 1808.



<sup>4</sup>Madrid.

<sup>5</sup>El memorable día 2 de Mayo en Madrid: harto sabidos son los horrores que en aquel infausto día cometieron allí las tropas francesas, contra ciudadanos indefensos, aunque llenos de ardor y patriotismo.

<sup>6</sup>Los Barceloneses.

<sup>7</sup>Accion ganada por los catalanes contra las tropas francesas, en la montaña llamada el Bruc, en Junio de 1808.

<sup>8</sup>Las bizarras reuniones de españoles armados, llamadas Cuerpos de guerrilla.

<sup>9</sup>El rio Guadalquivir.

<sup>10</sup>TETHYS, hija del Cielo y de la Tierra, casada con el mar Occéano. Chompié, diccionario abreviado de la Fábula.

<sup>11</sup>Riachuelo, que corre entre el pueblo de Linares y Baylen.

<sup>12</sup>Batalla de Baylen, ganada por las tropas españolas el día 19 de Julio del año 1808, en la que me hallé como intendente del ejército de Granada.

<sup>13</sup>Josef Napoleon Bonaparte: salió huyendo de Madrid el día 30 de Julio 1808.

<sup>14</sup>ZARAGOZA, llamada por los romanos CESAR-AUGUSTA: duró su primer sitio desde el 13 de Junio 1808 hasta el 14 de Agosto, y el segundo desde el 21 de Diciembre del mismo año, hasta el 19 de Fe-



brero del siguiente 1809. En el poema intitulado Zaragoza, escrito por don Francisco Martinez de la Rosa, impreso en Lóndres el año 1809, constan dignamente los principales heroicos hechos de sus habitantes, y la inmortal gloria que adquirieron.

<sup>15</sup> . . . . .  
*Labitur ex óculis, nunc quoque gutta meis.*  
 Ovid. trist. lib. 1. eleg. 3.<sup>a</sup>

<sup>16</sup> La ciudad de Gerona ha sufrido en esta última guerra con Francia tres ataques vigorosos: el primero en 19 de Junio de 1808, en que por espacio de dos dias fue acometida fieramente con fuerzas muy superiores, que rechazó con gloria; el segundo fue ya un sitio mas formal, que duró desde el dia 21 de Julio del mismo año hasta el 16 del siguiente mes de Agosto, en el que su castillo de Monjuich tuvo brecha abierta, y el tercero, que es el mas señalado de todos, duró siete meses desde el 6 de Mayo de 1809 hasta el 10 de Diciembre del mismo año; y esta plaza, murada á la antigua con torreones, resistió seis paralelas y sus aproches hasta dentro de la ciudad; veinte y tres baterías, que arrojaron ciento veinte mil tiros, y entre ellos quarenta y nueve mil bombas, que reduxeron á escombros la mayor

parte de sus casas; sus fuertes exteriores fueron todos batidos en brecha, y la ciudad tuvo siete practicables: falta de víveres, recurrió á consumir los caballos, mulos, y toda suerte de animales inmundos, y sin embargo el hambre exterminó la tercera parte de sus heroicos habitantes y defensores. El pormenor de estos hechos, de que la historia militar antigua y moderna conserva pocos exemplares en sus anales, puede verse en el memorial literario de los sucesos mas notables de armas de la plaza de Gerona durante su último sitio, escrito por el doctor en Medicina y Cirujía don Juan Andres Nieto Samaniego, gefe que fue de esta última facultad en aquella plaza en dicha época, impreso en Tarragona el año 1810; en el diario del mismo sitio publicado en alemán en 1812 en Leypzich, traducido al español por el brigadier de los reales ejércitos don Pablo Miranda, que igualmente lo presencié, y en el parte que yo di al gobierno á mi salida de la plaza de Gerona, donde residí todo el tiempo de este memorable sitio, ejerciendo el cargo de ministro de Hacienda y Guerra de ella, publicado en la gazeta del Gobierno del Juéves 18 de Enero de 1810.

<sup>17</sup>El general DUQUE DE WELLINGTON Y DE CIUDAD-RODRIGO, que vino de Ingla-

*terra á mandar las tropas británicas y portuguesas.*

<sup>18</sup> *Mariscal frances, que tuvo que abandonar á Portugal en principios de Abril de 1811.*

<sup>19</sup> *Batalla de la Albuera, en la que me hallé como intendente del ejército español, gloriosamente ganada en 16 de Mayo de 1811, por las tropas españolas del quinto ejército, cuerpo expedicionario y las anglo-portuguesas.*

<sup>20</sup> *Batalla de los Arapiles ganada en 22 de Julio 1812.*

<sup>21</sup> *Sitiaron el castillo de Búrgos las tropas anglo-portuguesas, mandadas por el DUQUE DE WELLINGTON, y las españolas á las órdenes del capitan general don FRANCISCO XAVIER CASTAÑOS, duró este sitio desde el dia 18 de Septiembre de 1812 hasta el 19 de Octubre próximo, en que se retiró el ejército, y me hallé dentro de Búrgos todo el tiempo de su duracion, de intendente general del sexto ejército español de operaciones.*

<sup>22</sup> *Batalla de Vitoria, ganada por el ejército combinado anglo-hispano-portugues, en 22 de Julio del año 1812.*

<sup>23</sup> *El dia 24 de Marzo de 1814 se presentó al lado opuesto del rio Fluvia, á la vista del primer ejército español, el*

señor don FERNANDO VII, rey de España y de las Indias.

<sup>24</sup>No solamente ha visitado S. M. todos los establecimientos piadosos de la corte, sino tambien los de instruccion publica y los talleres de los artesanos de mas conocido mérito.

<sup>25</sup>JANO, rey de Italia, hijo de Apolo y de la ninfa Creusa. Los romanos le edificaron un templo, cuyas puertas permanecian abiertas en tiempo de guerra y cerradas durante la paz: lo representaban con dos ó quatro caras. Chompré, diccionario de la Fábula.

<sup>26</sup>La academia de nobles Artes de Granada está baxo la direccion y cuydado de la real sociedad Económica.

<sup>27</sup>DAURO y GENIL, rios que cruzan por la ciudad de Granada; al primero se le da vulgarmente el nombre de Darro.

<sup>28</sup>En lo antiguo se adjudicaban varias clases de coronas á los que se distinguian en el servicio de la patria; entre estas se daba una de hojas de encina llamada Mural á los defensores de plazas, con el lema: ob cives servatos.

<sup>29</sup>El teniente general don MARLANO ALVAREZ.

<sup>30</sup>El teniente general don ANDRES PEREZ HERRASTI, individuo de número de la

sociedad de Granada.

<sup>21</sup> „Manifesto de la justicia, importancia y necesidad que halla el rey nuestro señor para oponerse á la agresion de Bonaparte, &c.” Suplemento á la gazeta de Madrid del 20 de Mayo de 1815.

<sup>22</sup> DAÓIZ, VELARDE, capitanes del real cuerpo de Artillería, que prefirieron la muerte á la esclavitud: perecieron combatiendo con el heroyco pueblo de Madrid contra las tropas francesas, el memorable dia 2 de Mayo del año 1808.

<sup>23</sup> HARPÓCRATES, dios del Silencio: se le representaba en figura de un jóven medio desnudo, con un cuerno en una mano, y el dedo índice de la otra sobre la boca cerrada. Chompré, diccionario de la Fábula.



sociedad de la Cruzada.  
 - 1817. - Inventario de la propiedad, interior  
 tanto y necesidad que halla el rey nuestro  
 señor para poner a la orden de la  
 parte de la Cruzada a la guerra de la  
 independencia de 1817.  
 - 1817. - Inventario, contenido del real  
 cuerpo de artillería, que profieren la in-  
 terior de la Cruzada: porción considerable  
 con el honor pueblo de Madrid contra  
 las tropas francesas, el memorable día  
 de Mayo del año 1808.  
 - 1817. - Inventario, días del Gobierno: se  
 le representaba en figura de un joven me-  
 dio desnudo, con un cuerno en una mano,  
 y el otro índice de la otra sobre la boca, en  
 una Cruzada, descripción de la Cruzada.





